
GAMALIEL CHURATA: UNA CONCEPCIÓN
AMBICIOSAMENTE CRÍTICA
DEL PENSAMIENTO HUMANO

Ensayo introductorio

Elizabeth Monasterios Pérez

University of Pittsburgh

He aquí lo que he llamado el **Realismo psíquico, alfabeto del incognoscible**, punto de partida para estructurar todo organismo político o mental. No se oculte a ustedes que esta esquematización, desprovista de pretensiones académicas, determine la radical transformación de los conceptos sociales, políticos e históricos que han predominado en el mundo hasta el siglo XX, y que su aceptación por la ciencia con autoridad señalará el arranque de una nueva cultura y hasta de nueva humanidad para el planeta todo.

Churata, Primera conferencia en el cine Puno

Pionero en teorizar paradigmas andinos de conocimiento en contextos culturales que desde la primera mitad del siglo XX presagiaban la emergencia de lo que hoy día conocemos como “globalización”, Gamaliel Churata (1897-1969) es una figura intrigante y desafiante, comparable a José Carlos Mariátegui, César Vallejo o José María Arguedas, pero voluntariamente emparentada con Guamán Poma de Ayala y los distintos ciclos de insurgencia indígena en los Andes. Afortunadamente, en lo que corre del siglo XXI Churata ha dejado de ser el gran desconocido de la literatura latinoamericana, lo prueba la ya inabarcable bibliografía en torno a su obra y la internacionalidad de la crítica que de ella se ocupa.¹ Más aún, se ha convertido en un escritor imprescindible para facilitar conversaciones creativas con los distintos “giros” que ha tomado la crítica y la teoría cultural en las últimas décadas, incluyendo aquellos que cuestionan la universalidad

¹ La extensa bibliografía sobre Churata y su obra puede apreciarse, por ejemplo, en la Introducción de Helena Usandizaga a la edición Cátedra de *El pez de oro* (2012) y también en la Introducción de Elizabeth Monasterios a la colección de estudios críticos *Gamaliel Churata: El escritor, el filósofo, el artista que no conocíamos* (2019).

del humanismo filosófico: el “giro ontológico”, el “giro post-antropocéntrico”, el “giro animal” y el “giro espectral”. Estas aperturas epistemológicas que hoy revitalizan el pensamiento crítico fueron tempranamente ensayadas por Churata, cuando (desafortunadamente) todavía no se había constituido una zona receptora de estas innovaciones en el pensamiento y menos aún un sujeto interlocutor. De aquí la figura del escritor solitario y sin público que lo acompañe en su querrela contra el humanismo civilizatorio que la tradición filosófica occidental había convertido en hegemónico. No conozco mejor relación del desencuentro de Churata con su tiempo que aquella forjada por Riccardo Badini: “Churata es un escritor que vino del futuro” (2010).

En contraste con ese desencuentro, hoy día Gamaliel Churata es una figura resucitada cuyas intervenciones, ya sean literarias, políticas, periodísticas o filosóficas, convocan a una gran variedad de interlocutores, desde jóvenes cartoneros(as) y estudiantes, hasta feministas, poetas, artistas plásticos y académicos que desde distintas disciplinas debaten los desafíos que las indigeneidades descolonizadoras plantean a los diseños globales de conocimiento. En torno a estos debates, en noviembre del año 2016 se realizó en la Universidad de Pittsburgh el primer Simposio Internacional dedicado a la obra de Churata, anunciado en inglés con el título de GAMALIEL CHURATA: ENVISIONING THE CIRCULATION OF ANDEAN EPISTEMOLOGIES IN THE AGE OF GLOBALIZATION [Gamaliel Churata: Columbrando el flujo de epistemologías andinas en la edad de la globalización].²

El proyecto de un Simposio Internacional dedicado a la obra de Churata recogía la provocación que en 1989 había lanzado Antonio Cornejo Polar cuando advirtió que Churata era “uno de los grandes retos no asumidos por la crítica peruana” (1989, 140). Asombrosamente, no fue Cornejo Polar quien abordó al estudio de su obra. De esa tarea se ocuparon primero los churatistas puneños y después, siguien-

² Responsables de la organización de este simposio fueron Martha Mantilla (bibliotecaria a cargo de la Colección Latinoamericana de la Biblioteca Hillman) y Elizabeth Monasterios. El evento se realizó con el apoyo de múltiples unidades universitarias: Center for Latin American Studies, Dietrich School Faculty Research and Scholarship Program, Humanities Center, University Center for International Studies, *Bolivian Studies Journal*, Department of Hispanic Languages and Literatures, Office of Undergraduate Studies, y John Beverley Research Fund.

do esos pasos, las primeras generaciones de churatistas universitarios, muy particularmente los estudiosos y críticos que participaron en el mencionado Simposio: Maya Aguiluz Ibargüen, José Luis Ayala, Ricardo Badini, Marco Thomas Bosshard, Jorge Coronado, Meritxel Hernando Marsal, Elizabeth Monasterios, Helena Usandizaga, José Luis Velásquez Garambel y Ulises Juan Zevallos. Todos ellos, integrantes de un colectivo con aspiraciones de *ayllu* deliberante que ha optado por trabajar en comunidad, que acoge a quienes se interesan por la intervención churatiana, y que hasta el momento ya ha generado aportes considerables al estudio y comprensión de su pensamiento.³ Rasgo distintivo del Simposio celebrado en Pittsburgh fue la participación de Amaratt Peralta, el único hijo sobreviviente de Churata y albacea de su obra inédita, quien ofreció un conmovedor testimonio sobre la singular relación que mantuvo con su padre. El texto de ese testimonio quedó felizmente incorporado en las páginas de este libro.

Otro de los rasgos distintivos del Simposio de Pittsburgh fue el giro conceptual que tomó la reflexión sobre Churata una vez que *El pez de oro*, tradicionalmente percibido como el único libro del escritor, empezó a ser comprendido como parte integrante de una obra extensa y compleja, cuyos primeros dos tomos son *El pez de oro* (1957) y *Resurrección de los Muertos* –libro póstumo publicado en 2010 bajo el cuidado de Badini. A estos dos libros sigue una serie de manuscritos inéditos que incluyen textos narrativos, poéticos y dramáticos entramados entre sí y con los libros ya publicados, construyendo la figura una sola obra compuesta de varios volúmenes que no funcionan como libros individuales, sino más bien como un solo cuerpo que en diferentes tonos y con diferentes voces y personajes, proponen un entendimiento de los seres humanos “como animales de la tierra y no como concepciones abstractas de la metafísica” (“Conferencia en la Universidad Federi-

³ Estos aportes pueden apreciarse en la organización de paneles para congresos internacionales como LASA (Latin American Studies Association), IILI (Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana) y JALLA (Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana); simposios internacionales y seminarios de posgrado en distintas universidades de América Latina, Europa y Estados Unidos, y una serie de publicaciones que incluye volúmenes colectivos, libros de autor y artículos críticos publicados en distintos idiomas y países. A esto, se suma el proyecto editorial de publicar la totalidad de la obra inédita de Churata, para lo cual contamos con el apoyo y los permisos correspondientes del heredero y albacea de don Gamaliel, su hijo Amaratt Peralta.

co Villarreal” 67). En varias oportunidades Churata se refirió a esta particularidad de su obra, caracterizándola como “una concepción quizá ambiciosa del pensamiento humano”, “una suerte de epopeya del Hombre-Animal” conformada por 18 volúmenes de los cuales únicamente logró publicar el primero. Es fascinante escuchar a Churata *explicando* el proyecto y la estructura general de su obra:

Mi obra pertenece a una concepción quizá ambiciosa del pensamiento humano. Está compuesta de 18 volúmenes. De ellos está publicado: *El pez de oro*. (Conferencia en la Universidad Federico Villarreal 66-67)

[...] el volumen édito es sólo el primero de otros que le siguen, y que complementarán acaso una suerte de epopeya del Hombre-Animal. En efecto, tras *El pez de oro*, debe aparecer *Resurrección de los muertos*, de mayor número de páginas [...] Tras ese volumen viene otro, denominado *Mayéutica*, en poemas didascálicos [...] A *Mayéutica* habrá de seguir un diálogo que he denominado *Platón y el Puma*, [...] Y ya le seguirán *Khirkhilas de la Sirena*, poemario titikaka, [...] Luego, *Balalas*, haylli inkásiko [...] Tras esto vendría otro de nuestra singular dramática: *Los pueblos resucitan* [...] Y ya entramos a las *Biorritmias del Tawan* [y] *Harawi Hiwa* [...] Y allí cierra el periplo con la pieza *Khoskho Wara*, diálogo que se produce en el primer planeta a que el hombre tendrá que dirigirse cuando las condiciones biológicas del nuestro hubiesen seguido proceso de linfatización, si así puede decirse, y ya resultase inadecuado para mantener la vida como lo ha hecho hasta hoy. (“El pez de oro o dialéctica del realismo psíquico...” 25-26).

Lo que está en juego en los estudios churatianos, entonces, es el carácter necesariamente provisional de las aproximaciones que hacemos a una obra que en gran parte todavía permanece inédita y en la que no podemos proyectar hábitos convencionales de lectura. Siguiendo pautas que el mismo Churata dejó anotadas, es posible pensar su obra como una enciclopedia anti-ilustrada del conocimiento, una “nueva enciclopedia” cuyo antecedente epistemológico es la “nueva corónica” de Felipe Guamán Poma de Ayala. En su funcionamiento, la mencionada enciclopedia articula una poderosa interpelación al excepcionalismo de la cultura universal, desafía las utopías modernas exponiendo la inviabilidad de sus teodiceas y propone que, para superarlas, hace falta el concurso de una voluntad para desentenderse del *hombre-letra* y atreverse a una reconstrucción inteligente del *hombre-animal* –metáforas conceptuales que el autor empezó a construir en *El pez de*

oro y dejó plenamente desarrolladas en *Resurrección de los Muertos*. Novedosos e inquietantes, estos planteamientos problematizan la discusión oralidad-escritura en los estudios andinos, básicamente porque la figura del *hombre-animal* que construye Churata no se diferencia del *hombre-letra* en virtud a la dicotomía oralidad-escritura. Aquí la lógica es otra: más que al hombre-de-la-oralidad, el *hombre-animal* convoca una conciencia anterior a la tiranía del Verbo en cuanto enunciación (oral o escrita) que define lo humano racional:

Si se revisan leyendas de las plebes iletradas, mas valiosas cuanto ellas provienen de los grupos humanos todavía llamados salvajes, se tiene que [...] la facultad de conocimiento del animal hombre en cuanto se refiere a los valores de propia naturaleza, ha sido obliterada por el despotismo hueco de la letra. O el Verbo, que es el principio de las cosas y de los tropos de trapo. (*Resurrección de los Muertos* 332)

Nos acercamos así a la revolución mental que propone un escritor desvinculado de parámetros universales que ordenan el mundo en función al antagonismo bárbaro/civilizado. Por eso, en *Resurrección de los Muertos*, nos advierte que el pensamiento es anterior al Verbo, que los idiomas nacieron sin letra, y que el mayor obstáculo de la filosofía consiste en suponer que:

el conocimiento es igual a la cosa conocida puesto que se conoce con palabras; por lo que más lógico es sostener que el hombre conocerá sólo aquello que su palabra pueda describir, por lo que su conocimiento irá hasta donde alcance su palabra. (*Resurrección de los muertos* 61)

Más allá de la “cosa conocida” y del Verbo o la letra que la nombra, está lo que Churata denominó “alfabeto del incognoscible”. A la discusión y comprensión de ese alfabeto-analfabeto que dio forma al proyecto de una enciclopedia anti-ilustrada, estuvo abocado el Simposio de Pittsburgh. Seguramente preliminares y todavía en etapa inicial, las discusiones allí planteadas marcaron un momento de inflexión en los estudios churatianos. Sin desatender el trabajo que todavía requiere la biografía y la obra publicada de Churata, se vio la urgencia de impulsar el estudio de los manuscritos inéditos y de reflexionar sobre el potencial teórico y conceptual que tiene su obra para contribuir, desde una epistemología andina, a debates actuales sobre los límites del humanismo ilustrado, la construcción de nuevas conciencias ontológi-

cas, el igualitarismo de la vida y las posibilidades o imposibilidades de aniquilarla.

Gamaliel Churata. Interpelaciones al excepcionalismo de los saberes universales desde una concepción ambiciosamente crítica del pensamiento humano, captura este momento de inflexión en los estudios churatianos. El libro se inicia con un trabajo del investigador puneño José Luis Ayala que caracteriza a Churata como un escritor “adscrito a la construcción de un mundo en el que la igualdad fuera una conquista extensiva a todos los seres vivos”. En base a entrevistas realizadas entre 1985 y 1997 con el legendario dramaturgo y poeta quechua Inocencio Mamani y Ruth Peralta Castro, la hija mayor de Churata que hasta hace poco todavía vivía en Puno, Ayala saca a luz aspectos desconocidos (y perturbadores) de la vida del escritor, que seguramente enriquecerán la óptica de sus biógrafos y abrirán horizontes a los futuros estudios que se hagan de su obra. Ayala, además, autorizó que en este libro se publicaran (por primera vez fuera del Perú y de un círculo limitado de lectores) sus entrevistas a Inocencio Mamani y Peralta Castro, como también una serie de cartas, una de ellas firmada por Churata, que documentan las causas y consecuencias de su regreso al Perú en 1964, después de 32 años de exilio en Bolivia.

La importante figura del dramaturgo quechua Inocencio Mamani reaparece en el trabajo de Jorge Coronado (“Gamaliel Churata y las prácticas letradas indígenas”), esta vez para puntualizar aspectos claves de las relaciones entre intelectuales indígenas como Mamani y mestizos que, como Mariátegui y Churata, tuvieron percepciones muy distintas de la intervención literaria indígena en el Perú de principios de siglo XX. Mientras Churata advertía su legitimidad histórica y la reconocía como expresión literaria, Mariátegui consignaba la dificultad de “situarla” y admitirla como literatura. La dramaturgia de Mamani, en su opinión, constituía un caso límite de la tradición letrada y no una discontinuidad que inscribía la existencia de literatura propiamente indígena en el Perú --asumía Mariátegui que los sujetos indígenas todavía no estaban en condiciones de producir trabajo literario. La tesis que propone Coronado es que detrás de estas discrepancias en la apreciación de la creatividad indígena actuaban dos funciones distintivas del indigenismo: una *representacional*, sintomática del típico tutelaje in-

digenista; y otra *facilitativa*, por medio de la cual algunos indigenistas se involucraron orgánicamente con los sujetos indígenas y fortalecieron espacios de intercambio intelectual y agencialidad política. Mariátegui, que frente al contexto sociopolítico se adscribía abiertamente a la función *facilitativa* del indigenismo, ante la dramaturgia de Mamani se replegaba, conservadoramente, a la *representacional*. En este doble estatuto del régimen indigenista sitúa Coronado la dificultad que hasta hoy día tienen los estudios andinos para dimensionar intervenciones indígenas en la esfera letrada y, de paso, reconocer en Churata a un escritor atípico del indigenismo.

Los siguientes tres artículos ofrecen distintas aproximaciones al trabajo de Churata en su articulación con el proyecto de una “enciclopedia anti-ilustrada del conocimiento”. Ahondan, por tanto, en la capacidad que tiene su obra para dialogar con debates actuales sobre los límites del humanismo ilustrado y la construcción de una nueva conciencia ontológica. La contribución de José Luis Velásquez Garambel (“Lógicas fronterizas de Gamaliel Churata o alegorías de *El pez de oro*”) pone en primer plano la “cuestión del mito” como herramienta para discernir la resistencia de Churata a reproducir en la literatura racionalidades hegemónicas de pensamiento. El artículo propone que de manera análoga a como Nietzsche abordó el estudio de la antigüedad griega para cuestionar el mundo construido por la razón, el sentido histórico y la moral, Churata se adentra en el conocimiento de los mitos andinos del área lacustre del Titikaka para construir una mitología personal y colectiva orientada a descolonizar el pensamiento. Para ello, recupera figuras mitológicas que ni la extirpación de idolatrías ni la embestida del discurso racional lograron erradicar de los ayllus andinos, como la del Puma y las “sirenas”, con las que forja los inquietantes personajes de *El pez de oro*: el Khorí-Puma, la Sirena del Titikaka y el Khorí-Challwa, hijo de ambos. Paso a paso, Velásquez Garambel nos va mostrando cómo estos personajes, además de creaciones simbólicas, encarnan comportamientos que asustan, pero que en su funcionalidad epistemológica dan cuenta de un profundo sentido comunitario de la existencia humana expresado a través de prácticas de antropofagia. Desafiantes, los personajes de Churata han de devorarse unos a otros para renacer en un mundo liberado de autismo social e individual.

En “Viajes filosóficos en *El pez de oro*: traducciones, confrontaciones y discusiones”, Helena Usandizaga profundiza el estudio de la narrativa caníbal y shamánica de Churata mediante el estudio de uno de los capítulos más extraños de *El pez de oro*, titulado “Los sapos negros”, donde la antropofagia nos llega sin filtro, obligándonos a “digerir” el insólito relato de un hijo que muere; de un padre que devora al hijo que ha muerto; y de ambos renaciendo el uno en el otro. No es fácil este capítulo de *El pez de oro*, pero el trabajo de Usandizaga lo “digiere” inteligentemente para nosotros y nos permite entender el “apetito” del personaje como metáfora de un “hambre” por construir existencias distintas al sujeto individual, racional y monolítico que propone el humanismo clásico. La famosa expresión “¡TÚ ERES NAYA!” repetida en varios capítulos de *El pez de oro* (205, 283, 294, 859) y que traducida al castellano se lee: “¡TÚ ERES YO!” adquiere entonces pleno sentido. Una elaboración más *pedagógica* de lo mismo, puede apreciarse en uno de los fragmentos del capítulo titulado “Mama Kuka”, cuando se explica la superación del yo-individualizado por la figura del yo-vinculado a los otros:

Un hombre es un pueblo, en tanto ese hombre es del pueblo. ¿Me entiendes? Pero para que exista la entidad política a que se llama pueblo, es preciso que se forme de muchos ciudadanos como ése que, individualmente, es pueblo. Así pues, para [que] yo sea posible como hombre debo ser “yo” pero en “ellos”. Sin mi “yo”, el “ellos” es una abstracción. No te diré la sinfonía soy yo, ni ella, ni Él; pero sin Él, sin ella y sin “naya”, la sinfonía no existe” (552).

La contribución de Meritxell Hernando Marsal ahonda en la comprensión de esa *sinfonía* indagando cómo se construyen en Churata existencias distintas al sujeto moderno racional. Una de las originalidades de su trabajo es mostrarnos que más allá del grito modernista de Rimbaud “Yo es otro”, en Churata los “otros” son el yo, entendiendo que esos “otros” pueden ser humanos, pero también no-humanos; que pueden estar vivos, pero también muertos; que pueden ser dioses, fantasmas, o cuanta existencia con intencionalidad y agencia pueda manifestarse. De esa nueva forma de entender la existencia (y la vida) deriva una nueva forma de conocimiento, un verdadero giro ontológico anti-universalista que Hernando Marsall vincula al “perspectivismo

amerindio” que el antropólogo brasileño Eduardo Viveiros de Castro propuso para el conocimiento de las culturas amazónicas. Asumiendo, con Viveiros de Castro, que “una perspectiva no es una representación”, Hernando Marsal observa que en Churata esos “otros” que constituyen al “yo” posicionan formas inéditas de entender la existencia y de actuar políticamente desde esas virtualidades. El *Layka* [brujo] en Churata y el *shamán* en Viveiros de Castro encarnan esa agencialidad: articulan un discurso, pero los que hablan están en otro lugar. El título que Hernando Marsal le da a su trabajo resulta entonces iluminador: “Quién habla cuando el *Layka* canta: La política discursiva de *El pez de oro*, de Gamaliel Churata”.

De estas interpelaciones al humanismo clásico y la racionalidad moderna deriva la importante discusión del impacto que Churata puede tener en la teoría cultural actual y muy particularmente en los marcos teóricos que ha forjado la crítica cultural latinoamericana. De ello se ocupa el trabajo de Marco Thomas Bosshard, significativamente titulado “Gamaliel Churata como reto para la crítica literaria y teoría cultural latinoamericanas o cómo repensar las heterogeneidades del mundo contemporáneo”. Entendiendo que el paradigma de la “heterogeneidad” planteada por Cornejo Polar para el estudio de literaturas andinas se ha convertido en instrumento teórico clave para el análisis cultural latinoamericano, Bosshard postula que en el trabajo de Churata se llega producir una superación de ese modelo toda vez que sus personajes y tramas narrativas consiguen disolver la “heterogeneidad conflictiva” causante de que texto, autor y lector pertenezcan a mundos y valores antagónicos –como se constata, por ejemplo, en la estética indigenista. Tan notable superación del paradigma de la heterogeneidad asoma en las páginas de *Resurrección de los Muertos*, donde el marco epistemológico occidental representado en la figura de Platón se *andiniza* y el andino, simbolizado en la figura del Profesor Analfabeto, se *occidentaliza*. Teóricamente, asistimos a una transculturación desde abajo que pulveriza el régimen de las desigualdades (factor central al paradigma de la heterogeneidad) y da paso a una expresión literaria donde las homogeneidades ideológicas y epistemológicas pueden coexistir con la multicultural, multiétnica, multilingüe y multiespecie realidad del mundo. Al final de *Resurrección de los muertos*, nos dice

Bosshard, ya no hay voces antagónicas, sino múltiples y distintas voces (humanas y no humanas, procedentes de seres vivos, pero también de los que han muerto) compartiendo un mismo *common sense*: la defensa de la VIDA en todas sus posibles manifestaciones. Más que una homogeneidad utópica, entra en juego la construcción de universos narrativos no excluyentes y la práctica performativa de obras literarias “diversamente homogéneas” o “uniformemente heterogéneas”. Sugere y provocativo, Bosshard nos invita a pensar que en el trabajo de Churata la literatura y la crítica cultural latinoamericana enfrentan textos que se inician bajo el signo de la heterogeneidad, pero que en su desarrollo la superan.

Ahondando el impacto de Churata en la teoría cultural actual, la contribución de Riccardo Badini expone la impresionante performatividad que este autor le imprime al estatuto y al trabajo de la ficción, constituyéndose en precursor de lo que hoy día se conoce como *performance studies*. Churata, nos dice Badini, se guiaba por una sensibilidad ecléctica infundida seguramente de vanguardismo, pero sobre todo por una voluntad de no dejarse encapsular por la escritura, sino más bien de instalarse *antes* o *después* de ella, entendiendo que lo importante eran los *hechos*, no las *letras*. Revisando manuscritos inéditos, Riccardo encontró anotaciones reveladoras, que nos muestran a un Churata consciente de que, si como escritor se ha valido de las letras, eso se debió “exclusivamente a no saber cómo hacerlo mediante hechos”, pues es en “hechos” que sintió siempre su “verdadero idioma”. Sorprendentes por su sagacidad, estas declaraciones permiten entender de dónde proviene la lógica dramática que atraviesa toda su obra, desde *El pez de oro*, que se inicia con una lista de *Dramatis Personae*, hasta *Resurrección de los muertos*, ya totalmente concebida como evento dramático. Hasta hace poco, sin embargo, ni siquiera se sospechaba la existencia de un teatro churatiano. Innovativo como siempre, Badini da a conocer al Churata dramaturgo mediante el estudio de una pieza titulada *Epílogo en Khoskhowara*. Rescatada de entre los manuscritos inéditos y reproducida en su totalidad en este volumen, esta pieza fue concebida como epílogo al proyecto de esa “epopeya del hombre animal” que Gamaliel Churata le planteó a su época y a la venidera. Por vez primera, quienes se interesan por el fenómeno Churata, tendrán

la oportunidad de apreciar una propuesta teatral única en más de un sentido, porque aparte de revelar a un dramaturgo andino, revela también la claridad con la que abordó, desde el arte performativo, la destructiva causalidad que a la larga tendrían las acciones humanas sobre la vida del planeta –proyecto que lo identifica como iniciador de una audaz combinación de epistemología andina, teatro, y ciencia ficción. El mismo Churata, en una conferencia de 1965, señaló que *Epílogo en Khoskhowara* está escenificado

en el primer planeta a que el hombre tendrá que dirigirse cuando las condiciones biológicas del nuestro hubiesen seguido proceso de linfatización, si así puede decirse, y ya resultase inadecuado para mantener la vida como lo ha hecho hasta hoy. (“El pez de oro o dialéctica del realismo psíquico...” 26).

Concluyo la escritura de estas páginas agradeciendo a los colegas que tan cumplidamente contribuyeron a esta cita con Churata. Primero, con su participación en el Simposio de Pittsburgh; después, en la preparación de este libro que, como toda empresa editorial, impuso sus rigores y demandas. Creo que el esfuerzo y el tiempo invertido han dado forma a reflexiones que seguramente movilizarán nuevas lecturas y formas de abordar los desafíos que plantea la obra de un escritor atípico, que desde los Andes peruanos, durante su juventud, y bolivianos, en la edad madura, posicionó una concepción ambiciosamente crítica del pensamiento humano. Hoy día, esa ambición permite apreciar la insostenibilidad epistemológica de las utopías globales.

Bibliografía citada

- Badini, Riccardo. “Churata es un escritor que vino del futuro”. *La República* (Lima) 11 de agosto, 2010.
- Churata, Gamaliel. *El pez de oro*. [1957]. Helena Usandizaga, ed. Madrid: Cátedra, 2012.
- . “El pez de oro, o dialéctica del realismo psíquico, alfabeto del incognoscible”. [1965]. Primera Conferencia en el cine Puno. En Gamaliel Churata et al., *Antología y valoración*. Lima: Ediciones Instituto Puneño de Cultura, 1971. 13-36.

- . Conferencia en la Universidad Federico Villarreal. [1966]. En Godofredo Morote Gamboa, *Motivaciones del escritor. Arguedas, Alegría, Izquierdo Ríos, Churata*. Lima: Universidad Nacional Federico Villarreal, 1989. 59-67.
- . *Resurrección de los muertos*. Riccardo Badini, ed. Lima: ANR, 2010.
- Cornejo Polar, Antonio. *La formación de la tradición literaria en el Perú*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1989.
- Monasterios, Elizabeth. Introducción. *Gamaliel Churata. El escritor, el filósofo, el artista que no conocíamos*. Pittsburgh: IILLI, 2019. 9-28.
- Usandizaga, Helena. Introducción. *Gamaliel Churata, El pez de oro*. Madrid: Cátedra, 2012. 13-143.



José Luis Ayala oficiando el ritual de inauguración

Foto: Gabriela Núñez